

Love Me Not (2019)

Lluís Miñarro

Filma – La película

Drama alegoriko bat da, Bibliako Salome (San Joan Bautista / Herodes) pertsonaiaren mitoa arrapizten duena. Bi etapatan banatuta dago. Lehenengoa 2006an gertatzen da Ekialde Hurbilean, destakamentu militar batean, eta bigarrenengoa gau egunean.

Yokanaan, gizon misteriosu bat dago preso desertuaren erdian, barrakoi batzuetan, eta terroristatzat dute batzuek eta profetatzat beste batzuek. Anibalentziaren eremuan gaude: arrazoiaren aldeko borroka, sedukzioa, erotismoa eta indarkeria nahasten dira. Hona hemen mamira iristeko metafora: errepresioak munstroak sorrarazten ditu. Gizakiak bere baitan duen txoko iluna menderatzen ikasi behar dugu.

Fitxa - Ficha

Love Me Not (España, 2019) · 86 min
Zuzendaritza - Dirección: **Lluís Miñarro**
Gidoia - Guion: **Sergi Belbel, Lluís Miñarro**
Argazkia - Fotografía: **Santiago Racaj**
Musika – Música: **Esteban Aldrete**
Muntaia - Montaje: **Gemma R. Cabello, Núria Esquerra**
Produkzioa - Producción: **Julio Chavezmontes, Lluís Miñarro**
Aktoreak - Intérpretes: **Ingrid García-Jonsson (Salomé), Francesc Orella (Antíponas), Lola Dueñas (Herodías), Luis Alberti, Fausto Alzati, Oliver Laxe (Yokanaan), Hugo Catalán, Gabriel Ventura, Lu Colomina, Nicolás Palazzolo**

Sinopsia - Sinopsis

Subversivamente inventiva, la película combina comedia y melodrama. Ambientada en una guerra metafórica en Oriente Medio, Salomé - más allá de Oscar Wilde - es una soldado enamorada de alguien que no le conviene... Eros y Thanatos viajan juntos para recordarnos que la verdad está basada en la belleza y el amor. La película también explora la autarquía de las imágenes cinematográficas. Una ensoñación en los límites de la ambivalencia y el género.

Zuzendaria - Director



Lluís Miñarro (Barcelona, 1949) es un reconocido director y productor de cine independiente (ha producido a José Luis Guerin, Marc Recha, Apichatpong Weerasethakul y Manoel de Oliveira, entre muchos otros). Su filmografía como director incluye las películas *Stella Cadente* (2014), *Blow Horn* (2009) y *Familystrip* (2009).

Elkarrizketa - Entrevista

En *Love Me Not*, abrazas la figura de Salomé y la llevas a un territorio personal e intensamente contemporáneo. En su abstracción, el mito te permite abordar cuestiones que abarcan desde la ambigüedad de género hasta la inclinación a la barbarie del poder, pasando por la dimensión más fanática de la fe. Son temas controvertidos, muy candentes en el momento actual. ¿Cuál fue el punto de partida para la película?

El origen fue una representación de *Salomé* de Oscar Wilde que vi en Londres, en la versión operística de Richard Strauss. A partir de ahí, fue tomando forma en mi cabeza la necesidad de actualizar este mito. La Salomé que conocemos, más allá de su versión bíblica, es un fenómeno muy del siglo XX, porque hubo cantidad de autores que la abordaron desde el teatro, como Lindsay Kemp o Terenci Moix. Y es innegable el peso que Salomé ha tenido en la historia del arte pictórico, para Caravaggio y tantos otros. Es una figura muy representativa de eso que llamamos Eros y Tánatos, es decir, la relación entre el amor, el deseo, la sexualidad y la muerte, todo entremezclado como en una caldera a punto de explotar. Hacia el año 2014, después de dirigir *Stella Cadente*, me puse a desarrollar el guion de lo que terminaría siendo *Love Me Not*. Un guion que, lógicamente, bebe de la actualidad. Como apuntabas, la película aborda la cuestión de género y retrata un imperialismo que aún está muy vigente.

***Love Me Not* no se esconde a la hora de componer imágenes que remiten a acontecimientos recientes y chocantes: las torturas en Abu Ghraib, el integrismo religioso, el militarismo yanqui... ¿Hasta qué punto querías ser específico en tu abordaje a estas cuestiones? ¿Y hasta qué punto querías dejar abierta la película?**

Si se analiza el relato bíblico de Salomé, se percibe una especie de espíritu de revancha, de conquista, que todavía forma parte, por desgracia, del patrimonio cultural de Occidente. Me interesaba explorar el modo en que la venganza parece formar parte de nuestra idiosincrasia. En ese sentido, y teniendo en cuenta que la historia de



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

Salomé transcurre en el desierto, pensé que su actualización debía ambientarse en Siria, Afganistán o Irak. Y al pensar en Irak, era inevitable referirse a lo que ocurrió la década pasada. En la actualidad estamos viviendo el resultado de la intervención norteamericana en Oriente Medio. Las guerras de Irak, Afganistán y Siria han terminado teniendo un efecto directo sobre Europa. Las pateras no se van a Estados Unidos, vienen a Europa. Nuestra vida diaria está influenciada por el modo en que George W. Bush puso patas arriba Oriente Medio hace algo más de una década, por intereses seguramente económicos relacionados con el petróleo.

No es difícil establecer un puente entre las guerras y la barbarie de inicios del siglo XXI con el auge actual de la extrema derecha. ¿Puede que tu película sea a día de hoy aún más urgente que cuando la concebiste?

En este momento, la veo como una película cargada de urgencia, sí. Supongo que, con el transcurso del tiempo, encontrará su lugar, como creo que está ocurriendo con mi anterior película, *Stella Cadente*.

Apuntabas que los temas de la película están canalizados a través de lo visual. *Love Me Not* pone en diálogo la dimensión política del paisaje con los cuerpos de los actores, pero también con un uso intensivo de la palabra. Hay secuencias largas, como las protagonizadas por los soldados Hiroshima y Nagasaki, en las que se impone un cine de la palabra. Inevitablemente me hacía pensar en tu relación con Manoel de Oliveira. ¿Cómo has gestionado el equilibrio entre imagen, símbolo y palabra?

En *Love Me Not*, el trabajo con el paisaje bebe de la egiptología y de la imagen que tenemos de Oriente. Si vas a la pintura egipcia, más de 2000 años atrás, verás que predominan el azul turquesa y un amarillo que es el color de la arena o la tierra. He intentado que la película, y en esto me ha ayudado mucho el director de fotografía, Santiago Racaj, recogiera precisamente ese cromatismo. Quería que, cuando estuviéramos en exteriores, dominara el amarillo ocre y el azul. En cuanto a los actores, como en *Stella Cadente*, buscaba una determinada fisicidad, más que una inclinación dramática. ¿Cómo es mi Salomé? Es una chica o un chico de hoy día, es decir, alguien bastante andrógino. La tendencia apunta a unos géneros cada vez más difusos, menos marcados que antes, esa suerte de hermafroditismo poético en el que se mueven los jóvenes que hoy tienen menos de 30 años. Por eso escogí a Ingrid García-Jonsson. Al ponerse un uniforme, muestra una cierta androginia. Y, sin embargo, encontramos todo lo contrario en los personajes más antiguos y viscerales, menos refinados, que son el comandante Antipas, interpretado por Francesc Orella, y su mujer Herodías, Lola Dueñas. Los soldados Hiroshima y Nagasaki funcionan como una broma que bebe del cine clásico, como Oliver y Hardy, Abbott y Costello. Uno es un poco más tonto y el otro un listillo, pero son las dos caras de una misma moneda. También se les puede ver como el ladrón bueno y el ladrón malo de la Crucifixión.

El más perverso de los dos tiene un modo extremadamente simplista de abrazar un discurso de calado fascista. El diálogo es muy fructífero. Hablan sobre cine, arte, el sentido de la violencia y desu misión como fuerza invasora... ¿Cómo fue la escritura de esos diálogos?

Quería entremezclar ideas dispares, del cine de Kubrick al cock slapping, pasando por la posibilidad de que la luna sea un holograma. Construí ese diálogo de forma bastante intuitiva, pero luego tuve claro que la secuencia debía tener una cierta robustez técnica, por eso la filmamos como un plano secuencia de 6 minutos

con steadycam. Me interesaba que, en el principio de la película, hubiera un pequeño virtuosismo técnico. Luego, los personajes se llaman Hiroshima y Nagasaki porque el mundo en el que vivimos es el surgido tras la Segunda Guerra Mundial. Amo Japón y me resultó devastador visitar Nagasaki. ¿Qué justificación tuvo lo que ocurrió allí? Ninguna. En Hiroshima se probó la bomba atómica de hidrógeno y en Nagasaki la de plutonio. Esas bombas se lanzaron, por orden de Truman, para dejar clara una supremacía. Esa realidad me provoca un dolor enorme, pero en la película decido utilizarla de un modo casi frívolo, porque en el fondo *Love Me Not* apuesta, más allá de todas las desgracias, por una forma de vida sensual y divertida. No he intentado hacer nada trascendente, ni oscuro, o solemne. Por eso descarté introducir un montaje de imágenes de Abu Ghraib. No quería hacer un panfleto, sino todo lo contrario: una película sobre la sensualidad, la ambigüedad y el sexo.

Que unos personajes llamados Hiroshima y Nagasaki no paren de hablar sobre cuestiones intrascendentes me hizo pensar en el peligro de la desmemoria. Vivimos un momento en el que el poder parece empeñado en silenciar los horrores del pasado. La nueva película de Andrés Duque, *Carelia: Internacional con Monumento*, que también se presenta en el Festival de Rotterdam, aborda el modo en que el gobierno de Putin está intentando blanquear la figura de Stalin.

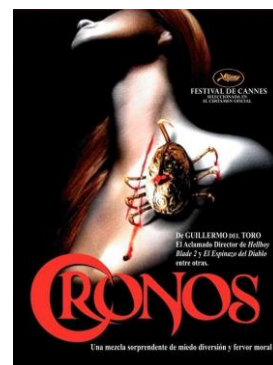
Extracto de entrevista de Manu Yáñez en Otros cines (26/01/19).
Completa en www.otroscineseuropa.com

cineclub FAS zinekluba

DUELA 25 URTE

HACE 25 AÑOS

1994 maiatza 23 mayo 1994
sesión 1475 emanaldia



Cronos (Cronos, 1992)
Guillermo del Toro

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio	50 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas	45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344

Bizkaia

Bilbao